

¿CÓMO HACER MÁS EFECTIVA LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA EN EL MODELO DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR?

Lic. Luisa Aurora Morales Batista¹

1. *Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” Autopista
Matanzas-Varadero km 3 ½, ciudad de Matanzas, Matanzas
CP 40100, Cuba.*

Resumen.

El presente trabajo analiza determinados componentes del proceso de comunicación que, irrefutablemente coexisten durante el acto docente y más allá de éste, en todo el trabajo extracurricular, que demanda de los profesionales de la Educación, el dominio de los recursos comunicativos, para lograr los objetivos instructivos y educativos en la clase o en el encuentro. Se expone cómo el arte de enseñar no se limita sólo a poseer conocimientos de Didáctica, sino recaba también la utilización de técnicas comunicativas que son el uso proporcionado de las funciones del lenguaje, el dominio de los efectos psicológicos que permiten hacer llegar a los estudiantes –destinatarios- el mensaje de la labor académica y la utilización del diálogo pedagógico en la relación profesor- estudiante, convirtiendo la clase en un escenario para la comprensión y la asimilación.

Palabras claves: comunicación educativa - dialogo pedagógico - didáctica – comprensión - asimilación

(...) Las relaciones sociales y la comunicación no son dos cosas situadas una al lado de la otra (...) Del mismo modo que la sociedad no existe como persona aislada, al margen de las individualidades que la integran, las relaciones sociales no existen al margen de la actividad vital real y de la comunicación de las personas. En ello reside su unidad (Ludmila Bueva).

La comunicación es un proceso complejo en el que intervienen aspectos personales, grupales y sociales, por lo tanto, mientras más facilitemos el camino, más efectiva se hará. El análisis de los vínculos entre educación y comunicación tiene variadas dimensiones que se han establecido con el desarrollo de las concepciones teórico-metodológicas de ambos procesos y con el surgimiento de nuevas especialidades como la Psicología Social Pedagógica y la Educación Educativa, entre otras.

A través de un proceso de comunicación en el cual hay una interacción profesor-estudiante se desarrolla la actividad educativa, encargada de transmitir conocimientos y orientada hacia el logro de los objetivos formativos, instructivos y desarrolladores, que constituyen la base de la formación de nuestros educandos.

Las funciones de la comunicación social están presentes durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el aula, las relaciones interpersonales matizan el proceso docente, de las que fluyen características específicas. La personalidad del maestro determina qué y cómo se establecen ellas entre el docente y sus estudiantes y a la vez mediatizan la organización del proceso.

El estudio de las nuevas ciencias de la educación ha abordado y esclarecido cómo los procesos de enseñanza y de aprendizaje, no se limitan a situaciones didácticas y dan gran importancia a la red de relaciones que se establecen en los grupos, pues en última instancia son ellas las encargadas de aprendizajes como: el grupal, el cooperativo y el recíproco.

No obstante, la influencia tecnológica actual en las tendencias pedagógicas, queda claro que la interrelación entre educación y comunicación es cada vez más propositiva, a partir de la teorización y de la práctica educativa: más científica, pero también más humanizada.

En nuestra región la Tecnología Educativa ha impactado, aunque coexiste con los modelos de enseñanzas convencionales. Sin embargo, no puede hacerse referencia a la educación en Latinoamérica obviando la conceptualización del proceso educativo llevado a cabo por Paulo Freire con su propuesta democratizadora y liberadora, a partir del dialogo constructivo. Sus aportes han permitido la mejor comprensión de los vínculos entre la educación y la comunicación.

APRENDER A ESCUCHAR O LA DIDÁCTICA DE LA ESCUCHA.

Escuchar es un acto totalmente humano, voluntario y libre. Nadie nos puede forzar a que le escuchemos. Escuchar no quiere decir no hablar. En el ambiente pedagógico del aula encontramos estudiantes muy callados, que no por ello escuchan al profesor.

A veces deliberadamente no escuchamos porque el tema es aburrido o no es novedoso. De esta forma se evade una nueva información. Cuando se quiere escuchar se hace un silencio interior que, permite acoger el dialogo de alguien a quien se quiere escuchar. Es una condición de selectividad.

Para enseñar a escuchar tenemos que aprender a escuchar. La escucha empática, la escucha que libera, prepara para la respuesta empática y establece las actitudes básicas para una comunicación, que elimine los prejuicios habituales, como: las interrupciones y las respuestas preelaboradas. Si los estudiantes no identifican en el profesor una persona que sabe escucharlos, cómo se puede aspirar que escuchen en el contexto docente.

Hay condicionamientos psicológicos que obstaculizan una buena escucha. Entre ellos: los problemas de atención y concentración, los excesos de ansiedad y la fatiga auditiva.

La clave de una buena comunicación está –entonces- en convertir ese proceso natural de oír-escuchar en un presupuesto que se verifica en la práctica pedagógica diaria y que se mejora en la corrección de los hábitos negativos.

EL LEGADO DE VIGOTSKY.

El eminente psicólogo L. S. Vigotsky aportó con su obra al esclarecimiento de la actividad de la comunicación. A él se debe la comprensión científica de la naturaleza de los procesos psíquicos, su conceptualización permite la interpretación de estos, a la luz del materialismo dialéctico e histórico. Uno de los principios fundamentales en la comprensión del vínculo educación-comunicación lo estableció, a través del papel del lenguaje en el desarrollo de la actividad cognoscitiva, que lo concibe como mediador de los procesos psíquicos.

La elaboración del concepto de mediación se fue enriqueciendo a lo largo de su obra. Los sistemas de signos, especialmente el lenguaje humano, son los mediadores esenciales en todo el proceso de comunicación.

En la función metalingüística de la comunicación educativa, el lenguaje es el objeto esencial y durante la actividad docente adquiere gran relevancia. Al emplearse términos

científicos, el docente debe asegurarse de la comprensión de los mismos por parte de los estudiantes, para evitar que aparezcan barreras y afecten el proceso de asimilación. Las asignaturas, como Metodología de la Investigación, requieren de sus docentes, prestar una atención especial a esta función en el encuentro con los estudiantes.

El modelo pedagógico de la Municipalización de la Enseñanza Superior recaba que el docente, lleve a cabo su rol educativo, desarrollando un estilo comunicativo positivo para alcanzar los objetivos en la formación de los estudiantes. La clase-encuentro es el espacio para promover intereses cognoscitivos y dirigir la asimilación hacia el logro consciente de normas y valores.

El conocimiento del profesorado de los elementos de la comunicación como proceso: la estructura, las funciones y los estilos de la comunicación educativa, así como las insuficiencias o deficiencias de estos componentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, resultan imprescindibles para lograr un desempeño loable en el cumplimiento de los objetivos instructivos y educativos, que repercuten en la calidad de la enseñanza que ofrecemos.

Si la diversidad en las fuentes de ingreso de este modelo pedagógico exige al docente un esfuerzo superior, para lograr su labor pedagógica, ¿cómo hacer más afectiva la comunicación educativa en la Sede Universitaria de la Municipalización?

FORTALEZAS Y DEBILIDADES

Resulta muy difícil extraer los elementos de las funciones de la comunicación para hacerse análisis aislado durante la actividad educativa, dado el carácter sistémico del proceso de comunicación. No obstante, se puede valorar la disposición de algunos mecanismos presentes en este complejo proceso; entre ellos, el mecanismo de comprensión mutua. A través de él, se realiza la identificación y la empatía.

El primero facilita el sentido de pertenencia a un grupo. El docente puede utilizarlo para la organización de acciones que permita al grupo realizar actividades conjuntas. El logro de la interacción y el intercambio, propician un ambiente favorable para el desenvolvimiento del encuentro. La identificación también implica, en un plano psicológico, la adopción de conductas por parte de los alumnos, tomando como modelo al profesor. Este aspecto fundamenta la tesis de la formación de valores, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje; puesto que ellos no se enseñan, ni se insertan, ni se transmiten de una personalidad a otra, por el contrario se educan, se forman, entonces, se requiere utilizar al máximo las posibilidades educativas durante la clase-encuentro.

La característica de semipresencialidad de la universalización de la enseñanza, no permite todo el despliegue educativo que necesita el estudiantado de este sistema, pero tampoco se anula la afirmación de que (...) “una clase es por excelencia un lugar de comunicación”... (J. C. Filloux).

El diálogo pedagógico debe ser eminentemente constructivo, dirigido a la búsqueda activa del conocimiento, desempeñando el profesor un papel mediador como se desarrolla en los

métodos participativos. La fuente del aprendizaje vivencial se encuentra en esta forma de aprendizaje grupal. La mayoría de las tendencias pedagógicas resaltan la importancia de la comunicación afectiva para crear ambientes emocionales positivos en las aulas, prestándoles igual importancia al proceso cognitivo y a las relaciones profesor-estudiantes.

La empatía es una cualidad profesional de los pedagogos, que facilita la comprensión afectiva y permite establecer una relación de cordialidad y respeto profesor-estudiante muy acertada, durante la actividad educativa y en especial, para la formación de valores. El profesor de la Sede Universitaria, tiene en el trabajo de tutoría una fuente apreciable para lograr la empatía con sus estudiantes, pues con ellos se vincula durante el transcurso de estudios de la carrera. Como no es posible pensar en la educación en forma neutra, no es posible pensar en una comunicación neutral, por lo tanto es la relación tutor-estudiante un proceso de comunicación educativa mediante el cual el docente, en su condición de tutor, se acerca al alumno más, fuera del aula, que dentro de ésta. Si desarrolla habilidades comunicativas podrá adquirir conocimientos más profundos de sus alumnos. Uno de los mecanismos que facilita la interrelación es la atracción personal que se manifiesta en actitudes emocionales similares hacia cuestiones de orientaciones valorativas. Entre ellas la ideología y las costumbres.

Con los mecanismos facilitadores de la comunicación educativa, coexisten elementos que provocan efectos negativos y desvirtúan el buen desenvolvimiento de la comunicación, en la actividad educativa. Entre ellos se encuentran los estereotipos. Los más frecuentes en las relaciones interpersonales: el Efecto Halo y el Efecto Pygmalión.

En nuestro modelo las fuentes de ingreso pueden convertirse en estereotipos, y de hecho son, que conduzcan a los profesores a establecer conductas desacertadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque se atribuyen desventajas académicas como: deficiente preparación anterior, escasa motivación por los estudios que realizan, poca dedicación a las tareas docentes, expectativas limitadas, en relación con la finalidad del estudio que cursan. Sin embargo, en todos los grupos encontramos estudiantes con rendimientos y actitudes positivas, independientemente de la fuente de ingreso.

Sin ser consciente de ello, el docente puede correr el riesgo de esquematizar a los alumnos con etiquetas más o menos perdurables, perdiendo la oportunidad de descubrir las posibilidades de cambio y de desarrollo individual de sus estudiantes, en el que su aporte es fundamental.

A modo de conclusiones podemos sintetizar algunas ideas expuestas en el presente trabajo:

La comunicación educativa analizada, a través de su estructura y funciones, impone al proceso docente, fortalezas y debilidades, de acuerdo a la comprensión que se tenga de sus conceptos, categorías y prácticas.

El Modelo Pedagógico de la universalización de la Educación Superior, presenta dos limitantes intrínsecas para el desarrollo pleno de la comunicación educativa:: no todos los docentes tienen experiencia pedagógica y el tiempo de presencia física entre el profesor y el estudiante es breve. Este se destina fundamentalmente a brindar información para el

desarrollo de los nuevos conocimientos a adquirir. Las funciones regulativa y afectiva quedan en un plano inferior, durante el desarrollo de la clase-encuentro.

Una de las razones que promovió la idea de la Universalización de la Enseñanza, es lograr el acceso a las universidades de jóvenes procedentes de familias con poca incorporación a los estudios superiores, por tanto se necesita del profesorado encargado de llevar a cabo esta tarea, la maestría pedagógica de la sabia expresión del padre Félix Varela...”el gran secreto de mejorar la juventud, sacando partido de sus talentos y buenas disposiciones, consiste en estudiar el carácter individual de cada joven y arreglar por él nuestra conducta”...

Bibliografía.

1. Colectivo de Autores. Comunicación Educativa. CEPES, La Habana, 1999.
2. Horruitiner Silva, Pedro. La Universidad Cubana: el modelo de formación. Editorial Félix Varela. La Habana, 2006.
3. Introduction to the Sociology of Education by P. Ondaj kouilc. Disponible en : [www.eccel.com/aspx/getdocument.aspx? Logit= 5&id](http://www.eccel.com/aspx/getdocument.aspx?Logit=5&id)
4. Ojalvo Mitrany, Victoria et al. La comunicación educativa. CEPES, Universidad de La Habana, 2000.
5. Revista Actualidades Investigativas en Educación. En: revista inte.uct.ac.ct/28k. Consultado: octubre 2008.
6. Selección de Lecturas. Comunicación y Grupo. CIE “Graciela Bustillos”, La Habana, 2003.
7. Vygotsky, Lev S. Pensamiento y Lenguaje. Edición Revolucionaria. La Habana, 1966.